

## Controversia por la protesta del 11 de julio en Cuba: la ‘traición’ de Fidel, elecciones y constituciones

Por: [Arnold August](#)

Globalización, 29 de julio 2022

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Historia, Política](#)

*El Instituto Macdonald-Laurier (Macdonald-Laurier Institute, MLI) se describe a sí mismo como “el único grupo de expertos en políticas públicas de Canadá, verdaderamente nacional, con sede en Ottawa”, “rigurosamente independiente y no partidista.” En realidad, se trata de un think tank conservador, apoyado financieramente por gobiernos de ideas afines (Letonia y Provincia de Taiwán), rastreado desde 2020 por The Canada Files (TCF).*

No resulta sorprendente entonces que el MLI publicara el 11 de julio de 2022 un artículo titulado “Canadá no debería ser tan tolerante con el régimen represivo de Cuba” (*Canada should not be so tolerant of Cuba’s repressive regime*), por Michael Lima, “investigador y director de *Democratic Spaces*, una ONG que busca solidaridad en Canadá con los defensores de los derechos humanos y de la sociedad civil en Cuba, y Sarah Teich, abogada internacional de derechos humanos y miembro principal del Instituto Macdonald-Laurier.”

Para comprender este artículo, es necesario realizar un análisis detallado de la falsa narrativa que demoniza a Cuba.

### **¿Cómo el MLI difunde la desinformación acerca de Cuba?**

El artículo comienza con un análisis histórico destinado a justificar o explicar la actual condena a Cuba por parte de los dos autores:

“La búsqueda de libertad y democracia por parte del pueblo cubano se remonta, al menos, a marzo de 1952, cuando fue roto el orden constitucional del país debido a un golpe militar que puso fin a casi 12 años de gobierno constitucional. Luego, cuando Fidel Castro tomó el poder, el 1° de enero de 1959, traicionó los ideales de su generación, prohibiendo, en última instancia, las elecciones libres por completo. Estableció una dictadura de partido único de estilo soviético que difería drásticamente de las libertades individuales y de los controles y equilibrios garantizados en la Constitución de 1940 —una constitución que su régimen había prometido inicialmente restaurar.”

Sin embargo, la primera frase deja fuera un componente clave que explica el golpe de 1952, del que trataremos más adelante, luego de profundizar en el resto de este párrafo.

### **“Traición”**

Los autores del MLI escriben: “Cuando Fidel Castro tomó el poder el 1° de enero de 1959,

**traicionó** los ideales de su generación, **prohibiendo, en última instancia, las elecciones libres** por completo”. Abordemos esto de la “traición”. El artículo de MLI toma una página del libro de tácticas del Departamento de Estado de Estados Unidos y la Casa Blanca contra la Revolución de Cuba, lo que se remonta a 1960. ¿Cómo sabemos esto?

En el Documento 607 de 1960, del Departamento de Estado de Estados Unidos, “Memorando del Asistente adjunto de operaciones especiales del secretario de Defensa (Landsdale), dirigido al Subsecretario de Defensa (Douglas) de Cuba, la Oficina de Imprenta del Gobierno de Estados Unidos (del 7 de noviembre), Vol. VI, Washington describe su política de **“traición”** para el cambio de régimen en Cuba. En él acusó a Fidel Castro de **“traicionar** los objetivos originales de la Revolución”, como si Estados Unidos, más que el MLI, pudiese estar familiarizado con los objetivos originales y mucho menos simpatizar con ellos. (énfasis añadido)

La narrativa del Departamento de Estado acerca de la “traición”, revela aún más en un segundo Memorandum (1961), donde se adorna con la imagen de la socialdemocracia y el libertarismo. El objetivo es guiar a los disidentes o atraer a otros a esta tendencia. En palabras del propio Departamento de Estado, esta inclinación socialdemócrata ha sido considerada una alternativa viable al “régimen de Castro”. Estados Unidos han simpatizado con esta inclinación y está dispuesto a proporcionar fondos para ella: “Nuestro trabajo [el de Estados Unidos] es (...) mostrar que el conflicto esencial en Cuba es ni más ni menos que entre las alas totalitaria (o comunista) y la libertaria (o socialdemócrata) de la Revolución Cubana.” Quienes estuvieron activos en la revolución, pero que se levantaron contra ella y luego fueron cooptados por Estados Unidos, han sido preparados como preciados portavoces de la **“traición”** en nombre de Washington.

Además, un Memorandum secreto anterior, de Schlesinger, Asistente Especial del Presidente [JFK], dirigido al Subcomité de acción política de la Fuerza de Tarea Cubana, el 31 de mayo de 1962, afirma que “la CIA está preparada para difundir folletos acerca del **fracaso de Castro ante la población cubana**, por medio de un globo que presente la creciente inestabilidad de la máquina comunista (...) para ‘la revolución’ que ahora él ha **traicionado**” (énfasis añadido).”

El tema de la “traición” va de la mano con el uso dado por la prensa en Estados Unidos y a nivel internacional, centrándose en los “liberales” y en los medios “liberales” como aliados. Según el gobierno de Estados Unidos, “nosotros también deberíamos hacer un esfuerzo particular para poner las historias del terrorismo de Castro en manos, no del [más bien ‘conservador’] *New York Journal-American*, sino de los periódicos y columnistas liberales”. Los medios europeos también han sido un objetivo: “políticos, editores y creadores de opinión.” Los liberales, [declara el gobierno de Estados Unidos] han sido un premio-trampa, puesto que son más creíbles contra Cuba y sirven como instrumento para convertir las actividades pro-Castro en anticastristas.” Si bien, en contraste, el MLI no es liberal sino más bien conservador, más de 60 años después este grupo de expertos juega con la actual oposición “liberal” al gobierno cubano, liderada por el demócrata Joe Biden. En este sentido, se espera avergonzar al gobierno Liberal de Justin Trudeau a fin que acepte completamente la narrativa estadounidense.

El persistente intento de Washington de utilizar los medios de comunicación pone en tela de juicio el significado de la libertad de prensa en Estados Unidos, así como el papel de los “liberales”. Otro memorandum de Estados Unidos, justo después de la revolución de 1959, acerca del mismo tema de la **“traición”**, involucró la Operación Mangosta, organizada por

la CIA bajo la administración del presidente John F. Kennedy, que buscaba derrocar al gobierno cubano después de la fallida invasión de Bahía de Cochinos, respaldada por Estados Unidos. En este Memorándum, el Departamento de Estado incluso consideró la posibilidad de diseminación del “Time magazine [‘prensa liberal’] [en Cuba, que] requeriría instalaciones operativas actualmente no disponibles.”

Una vez más, es instructivo preguntar quién podría haber hecho la siguiente declaración: “Castro y su **grupo han traicionado los ideales de la revolución cubana** y las esperanzas del pueblo cubano”. ¿Fue ésta la declaración de un socialdemócrata, un “socialista” democrático u otra variedad de disidente de izquierda o de derecha? ¡No! Fue **JFK** en su discurso del 6 de octubre de 1960 (énfasis añadido).

Otro Memorándum, con fecha 19 de julio de 1962, de un funcionario de la Operación Mangosta a otro de sus representantes, contiene una lista de acciones llevadas a cabo por un “comité interinstitucional de guerra psicológica”. El primero en la lista es el de “los fracasos y las promesas **traicionadas** del régimen castrista.” (énfasis añadido).

Mi libro de 2014 *Cuba y sus vecinos: Democracia en movimiento* (Ciencia Sociales, La Habana, 2014) se ocupa de todas las cuestiones planteadas por el MLI en su párrafo introductorio, incluyendo la “traición”. El siguiente extracto de mi publicación proporciona un mayor contexto y elaboración acerca del tema de la traición. Nótese cómo la palabra de moda, “traición”, aparentemente inocente, está directamente relacionada con los orígenes del bloqueo estadounidense de 1960 contra Cuba, cuyo propósito abierto es el derrocamiento del gobierno liderado por Fidel. Adicionalmente, también podemos leer cómo los disidentes actuales en Cuba, ahora activos para fomentar las protestas del 11 de julio con el objetivo de impulsar una revolución de color, también reciben de Washington su señal acerca del tema de la “traición”. No resulta entonces sorprendente que leamos que hay un terreno común entre los disidentes moderados y quienes abiertamente piden la invasión militar a Cuba.

## *Democracia participativa y frustraciones estadounidenses*

Como vimos en la sección anterior, en los primeros años después del 1 de enero de 1959 los líderes cubanos y el pueblo participaron activamente en la realización de transformaciones socioeconómicas a la vez que desarrollaban su propio y peculiar sistema de interacción política. En 1960, los Estados Unidos admitieron por medio del Departamento de Estado que “la mayoría de los cubanos apoya a Castro” y que “no hay oposición política efectiva”. Por consiguiente, la conclusión fue la imposición del bloqueo contra Cuba con el propósito “*de provocar hambre, desesperación y el derrocamiento del régimen*” (*Foreign Relations*, Documento 499. El subrayado es mío). Con este objetivo los Estados Unidos esperaban crear las condiciones para “demostrar” que el socialismo no funciona, al tiempo que creaban su propia oposición política para encabezar el cambio de régimen. Esta política fue la continuación de lo que los Estados Unidos intentaron realizar en 1958 ante el avance de las fuerzas revolucionarias. ¿Sobre qué bases debía erigirse la oposición política? “Castro [ha] traicionado a Cuba (...). [Se necesita] un programa claro de acuerdo con los *objetivos originales de la Revolución popular*” (*Foreign Relations*, Documento 607. El subrayado es mío). Obsérvese que “Revolución” aparece con mayúscula en el original. A primera vista puede parecer que la cita que alude a la traición, al tiempo que coopta “los objetivos originales de la Revolución”,

puede proceder de ciertas tendencias en el seno de los disidentes y grupos opositores actuales; sin embargo, la fuente es un memorándum del Departamento de Estado de los Estados Unidos fechado el 7 de noviembre de 1960 (*Foreign Relations*, Documento 607). El pretexto de la “traición” esgrimido por los Estados Unidos en 1960 es la pauta para los actuales disidentes de casi todas las tendencias. Uno de sus objetivos principales es el supuesto “régimen autoritario de Castro” y la falta de democracia y elecciones (según los patrones estadounidenses) en Cuba. Este tema se analiza en los capítulos sobre la Cuba contemporánea. No obstante, el propósito ahora es mostrar la base política y los orígenes históricos de la oposición organizada a la nueva democracia. Hay muchos otros documentos y llamamientos de los Estados Unidos de aquella primera etapa que se centran en el tema de la “traición”, según los cuales los Estados Unidos basaban sus esperanzas principalmente en los liberales.<sup>42</sup>

El tema de la “traición”, como fue concebido por los Estados Unidos inmediatamente después del 1 de enero de 1959, es en la actualidad un pretexto político clave para los disidentes. Uno de los disidentes más promocionados, frecuentemente alabado por Obama, es la bloguera cubana Yoani Sánchez. Cuando se le preguntó cuál era su opinión sobre el 1 de enero de 1959, Sánchez respondió diciendo que “fue un proceso que suscitó mucha esperanza, pero que *traicionó* a la mayoría de los cubanos” (Lamrani, 2010. El subrayado es mío). Este es el tema de la traición que tienen en común los disidentes de izquierda y de derecha. Por ejemplo, Yoani Sánchez se ubica a sí misma en la derecha, abiertamente en favor del capitalismo. En la misma entrevista dijo: “Podemos crear un capitalismo *sui generis*” (Lamrani, 2010). Mientras tanto, los de izquierda, que afirman estar por el socialismo, también aluden a la traición. Por ejemplo, escriben en el sitio web disidente *Havana Times* que ellos son “fieles a los principios revolucionarios que guiaron la lucha contra la dictadura de Batista” (Fernández, 2012). Ese mismo sitio web disidente de “izquierda” defiende a la procapitalista Yoani Sánchez (Robinson, 2012). Hay numerosos ejemplos de referencias cruzadas entre los sitios web disidentes de “izquierda” y de derecha. Junto con el tema de la “traición”, y redondeando su base común, está la oposición a lo que llaman “el gobierno dictatorial o autoritario de los Castro”. Tanto el tema de la

## “Prohibir

### elecciones libres”: ¿Quién lo hubiese pensado?

Examinemos el segundo punto del artículo de MLI, Fidel **“traicionó** los ideales de su generación, **prohibiendo, en última instancia, las elecciones libres** por completo”. En el siguiente extracto del libro, en tres ocasiones diferentes en 1959, los relatos literales sin censura de los intercambios de Fidel con otros funcionarios del gobierno y los cubanos de base, revelan claramente quiénes son los “culpables” de no celebrar elecciones en ese momento. ¿Fue Fidel? Además, se expone la causa de la decisión final acerca de las elecciones. Hay una razón por la cual se llegó a este acuerdo. ¿Qué pasó con el viejo sistema multipartidista que existía bajo Batista? ¿Hubo una alternativa democrática a las elecciones convencionales que se desarrollaron en el período 1959-61? Estas cuestiones también son tratadas a continuación:

### *Elecciones: ¿quién las rechazó?*

Después del triunfo de la revolución, el 1 de enero de 1959, el tema de las elecciones estaba en la agenda, tanto del Gobierno Revolucionario como del Gobierno de los Estados Unidos. Estos habían acabado de perder a Cuba. El debate sobre las elecciones en el período inmediatamente posterior a 1959 ha tenido repercusiones hasta hoy y es de esperar que continúe teniéndolas.

La crónica del debate electoral después de 1959 es también uno de los mejores ejemplos de democracia participativa. En cierto momento, en un acto de masas, casi inmediatamente después de la victoria del 1 de enero, el propio Fidel Castro mencionó la posibilidad de celebrar elecciones. De hecho, los asistentes a la concentración abuchearon la propuesta. Urrutia, que había sido Presidente de Cuba desde el 3 de enero de 1959 y había participado en la reunión celebrada en la Universidad Central Marta Abreu, en Santa Clara, Las Villas, hizo posteriormente el comentario siguiente:

La primera vez que oí un rechazo de la promesa de elecciones fue cuando Castro y yo asistimos a la inauguración de la biblioteca de la Universidad Marta Abreu de Las Villas. Al finalizar la reunión, Castro mencionó las elecciones y una gran parte de la audiencia gritó en contra de ellas. Después del discurso Castro me preguntó:

“¿Viste como están en contra de las elecciones?” (Citado en Pérez, 1995: 321-322).

Poco después, el 25 de marzo de 1959, el líder cubano preguntó en otra gran concentración:\*

¿Quién de nosotros aquí ha dicho algo contra las elecciones? Nadie (...). Sin embargo, es tal el cansancio que tiene el pueblo, es tal su repugnancia cuando recuerda esa palabrería, cuando recuerda esos mítines con hipócritas desfilando de tribuna en tribuna (...). Nosotros estamos a favor de las elecciones, pero elecciones que realmente respeten la voluntad popular, mediante procesos que pongan fin a las maquinaciones políticas<sup>40</sup> (Castro Ruz [Fidel], 2006b: 122).

En otra ocasión, en junio de 1959, preguntó:

¿Ustedes quieren tener elecciones ahora mismo, mañana? ¿Debemos llamar al pueblo a votar mañana? [La audiencia gritó: “¡No!”] (...). Lo que es verdaderamente extraño es que esos que no tienen respaldo popular hablen sobre elecciones... Hay democracia en el Gobierno. El Gobierno al servicio del pueblo, no de camarillas políticas u oligarquías... Tenemos democracia hoy, por primera vez en nuestra historia (Castro Ruz [Fidel], 2006a: 122).

El año siguiente, el 4 de enero de 1960, en una entrevista con NBC (*National Broadcasting Company*), el moderador preguntó a Fidel Castro: “¿Piensa usted que habrá elecciones en 1960? ... [La respuesta de] Castro: Depende del pueblo. Ese es un asunto que está en manos del pueblo” (Cuba-L Direct, 2011).

---

\* Por encontrarse en pésimas condiciones de conservación, no fue posible reproducir fielmente esta cita y la siguiente, que son una versión libre del traductor (*N. del E.*).

<sup>40</sup> Valoro altamente las muchas horas de investigación de la profesora D. L. Raby en La Habana. Ella tradujo minuciosamente fragmentos del periódico *Revolución* con las opiniones de Fidel Castro sobre las elecciones expresadas en los primeros años después del 1 de enero de 1959. Junto con mis investigaciones anteriores y las de otros escritores, la compilación de las opiniones de Castro, si bien dista mucho de estar completa, pretende ofrecer un cuadro de cómo evolucionó la situación de 1959 a 1960 en relación con este tema, y particularmente con la participación popular.

políticas, en lo fundamental, ya no estaban en escena en 1959-1960, sí trataron de resurgir políticamente por medio de actividades clandestinas violentas. Por consiguiente, el desmantelamiento del antiguo sistema de partidos aún tenía alta prioridad. El factor más importante para desmontarlo, como se indicó anteriormente, fue el propio pueblo en las reuniones con Fidel Castro sobre el tema de las elecciones. El pueblo sabía, por instinto y experiencia política, que el sistema multipartidista no era viable.<sup>41</sup> Por tanto, surgió el nuevo Estado. Las nuevas políticas socioeconómicas y sociales basadas sobre el nuevo Estado y resultantes de este, alentaron al pueblo a mantener un sistema político de su elección. La base expresó la voluntad de rechazar el modelo estadounidense desde el mismo principio. Ante todo, había el temor de que algo ajeno al proceso político cubano pudiera interferir con las transformaciones que estaban teniendo lugar en la base económica y social. La democratización simultánea y radical de los sistemas político y económico como proceso revolucionario solo podía tener lugar gracias a la orientación socialista de la Revolución. Este carácter socialista fue anunciado en abril de 1961. La línea divisoria fue la preeminencia de la acumulación de propiedad privada para una minoría sumamente pequeña frente a las necesidades económicas, sociales y culturales de la amplia mayoría. La democracia estaba en rápido movimiento.

### **¿Cuba sin una Constitución viable?**

El último de los tres extractos de mi libro acerca de los antecedentes históricos que lo dicen todo para comprender actualmente aquella situación de entonces, se centra en la afirmación del artículo de MLI en cuanto a que Fidel incumplió su promesa: “La Constitución de 1940, una constitución que el régimen [de Fidel] había prometido inicialmente restaurar”. En primer lugar, hay que tener en cuenta, como indican los párrafos iniciales a continuación, que el tema de la Constitución y las leyes conexas en 1959 fue el resultado de una revolución llevada a cabo por y para el pueblo. Ésta no tuvo lugar en el vacío. Podemos ver cómo entonces los dos abogados, Fidel Castro y Manuel Urrutia, quienes formalmente encabezaron el nuevo Gobierno Provisional, insistieron en el procedimiento legal, incluyendo el tema de una Constitución.

¿Mintió el artículo del MLI cuando afirmó, sin ninguna referencia, que Fidel abandonó la constitución de 1940? ¿La decisión del 4 de enero de 1959 del gobierno revolucionario, como se cita a continuación, contradice a los autores del MLI? Los lectores pueden llegar a su propia conclusión. Sí, de hecho se adoptaron cambios en esa Constitución de 1940. Sin embargo, ¿cuáles fueron estas enmiendas y con qué propósito?

*El Gobierno Provisional Revolucionario: Origen  
y legado constitucional (1959)*

Batista huyó en la madrugada del 1 de enero de 1959. Ese día, Fidel Castro leyó una proclama a través de *Radio Rebelde*. Declaró que las fuerzas revolucionarias (el Ejército Rebelde) y el pueblo debían estar muy alertas ante cualquier intento de golpe de Estado (Castro Ruz [Fidel], 2008a: 8-9).

Más tarde ese mismo día, Castro se dirigió al pueblo de Santiago de Cuba de igual forma, para señalar que la ciudad no estaba liberada totalmente y alertar, una vez más, sobre el golpe en La Habana. Aludiendo a la importancia de mantenerse informados por medio de la radio, Castro dijo al pueblo: “Todo el mundo debe abandonar su trabajo en solidaridad con los combatientes que te (*sic*) van a liberar... ¡La historia del 95 no se repetirá! Esta vez los mambises entrarán en Santiago de Cuba”<sup>39</sup> (Castro Ruz [Fidel], 2008a: 10).

Nuevamente, en el transcurso del 1 de enero, mediante *Radio Rebelde*, Castro declaró que, si bien Batista había huido del país, sus seguidores se habían quedado. Por tanto, llamó a todos los cubanos “por la libertad, por la democracia, por el triunfo pleno de la Revolución, a *apoyar la huelga general revolucionaria en todos los territorios no liberados*” (Castro Ruz [Fidel], 2008a: 12). Algunas horas más tarde, por la misma vía, Castro ordenó a todas las columnas que avanzaran hacia las principales ciudades en el centro y el occidente de Cuba, incluida La Habana, para controlar todo el país (Castro Ruz [Fidel], 2008a: 13).

El 1 de enero, tarde en la noche, *Radio Rebelde* convocó al pueblo a un acto masivo en el Parque Céspedes (Buch y Suárez, 2004: 43). Castro expresó: “¡Al fin hemos llegado a Santiago!... La Revolución empieza ahora. La Revolución no será una tarea fácil” (Castro Ruz [Fidel], 2004: 44). Triunfante, el 2 de enero de 1959, declaró en el Parque Céspedes de Santiago de Cuba: “La Revolución llegará de verdad a su término; no será como en el [18]95” (Castro Ruz [Fidel], 2008a: 14). En la noche de ese día las columnas guerrilleras de Camilo Cienfuegos y *Che* Guevara liberaron el centro de la isla y continuaron su avance hacia La Habana. En las primeras horas del 3 de enero todas las instalaciones militares de La Habana, incluido el cuartel de Columbia, estaban bajo el control del Movimiento 26 de Julio (Buch y Suárez, 2004: 48-49).

La experiencia de 1958 y los primeros días de 1959 hacen difícil separar a los líderes de los participantes de la base. Parecía que se trataba de una ola.

---

<sup>39</sup> Es una referencia al hecho de que las tropas estadounidenses comandadas por Leonard Wood se negaron a permitir la entrada de los mambises a Santiago de Cuba al final de la guerra por la independencia en 1898, con el propósito de reclamar para sí la victoria contra España.

El nuevo Gobierno Provisional se constituyó el 3 de enero de 1959. Manuel Urrutia había sido designado como Presidente Provisional en diciembre de 1957, ya que era un abogado progresista y Presidente de la Sala Tercera de lo Penal de la Audiencia de Santiago de Cuba. Se nombró los integrantes del primer Consejo de Ministros del Gobierno Provisional. Urrutia, como Presidente Provisional de la República, designó a Fidel Castro Comandante en Jefe de las fuerzas armadas (Buch y Suárez, 2004: 49-50). Se elaboró una carta con la base legal para la formación del nuevo Gobierno Revolucionario, en la que se destacaba la necesidad de un órgano legislativo para reemplazar al Congreso disuelto por Batista y aprobar una Constitución provisional (Acta de Constitución del Gobierno Revolucionario, 2004: 172-174). Al día siguiente, 4 de enero, el Consejo de Ministros se reunió nuevamente y decidió “aprobar la Ley Fundamental del Estado cubano, basada sustancialmente en la Constitución de 1940, con las modificaciones que las actuales circunstancias y las exigencias de la Revolución demanden” (Buch y Suárez, 2004: 8, 52-53).

El 7 de enero de 1959 se promulgó esta ley mencionada, que sirvió de Constitución hasta la Constitución de 1976, elaborada y aprobada por el pueblo, como se explicará más adelante (Constitución de la República de Cuba, 1976). Uno de los problemas principales de la Constitución de 1940 era que los gobiernos que estaban bajo la influencia de los Estados Unidos nunca aprobaron los instrumentos legales complementarios para ponerla en práctica. Un ejemplo de ello es la reforma agraria. En 1959, el Consejo de Ministros se había dado autoridad legislativa conjuntamente con obligaciones ejecutivas. Por consiguiente, tenía el derecho de aprobar leyes basadas sobre la Ley Fundamental del Estado Cubano, a fin de aplicar sus disposiciones más urgentes de conformidad con los objetivos de la Revolución (Entrevista. Toledo Santander, 2008).

Dos cambios importantes en esta ley figuran entre los más controvertidos. El primero se refiere a la pena de muerte. La antigua Constitución de 1940 establecía en el artículo 25: “No podrá imponerse la pena de muerte. Se exceptúan los miembros de las Fuerzas Armadas por delitos de carácter militar y las personas culpables de traición, o de espionaje en favor del enemigo en tiempo de guerra con nación extranjera” (Constitución de la República de Cuba, 1940: 100). Un nuevo artículo en la Ley Fundamental de 1959 ampliaba las excepciones a la prohibición de la pena de muerte para incluir explícitamente a los esbirros de Batista, los “cuerpos represivos de la Tiranía” (Constitución, Ley Fundamental

del Estado Cubano, 1959). Los revolucionarios cubanos estimaban que, si en Nuremberg los Aliados habían juzgado y sentenciado a muerte a criminales de guerra nazis, los cubanos también tenían ese derecho en relación con los asesinos asociados al régimen de Batista. Incluso los Estados Unidos reconocieron los horribles crímenes de Batista. En un discurso pronunciado en 1960, John F. Kennedy expresó: “Fulgencio Batista asesinó a 20 000 cubanos en siete años —una cifra proporcionalmente mayor a la de los estadounidenses muertos en las dos guerras mundiales” (Kennedy, 1960). De manera similar, en una investigación realizada en 1969, el Gobierno de los Estados Unidos llegó a la conclusión de que “está claro que el terror se convirtió en la estrategia del Gobierno de Batista. Algunos estiman que 20 000 civiles perdieron la vida” (Graham y Gurr, 1969: 582).

Fidel Castro respondió en 2007 a una pregunta de uno de sus biógrafos acerca de posibles errores cometidos en la forma en que se celebraron los juicios. Castro explicó por qué se había utilizado espacios públicos: “[porque allí] podían reunirse numerosas personas del pueblo justamente indignadas por los miles de crímenes cometidos (...) No tardamos en rectificar lo que sin duda fue un error” (Castro Ruz [Fidel], 2006c: 250). Abundó en cómo el Movimiento 26 de Julio había seguido los patrones de los juicios de Nuremberg, evitando de esa forma el linchamiento de los colaboradores de Batista (Castro Ruz [Fidel], 2006c: 251).

El otro cambio importante en la Ley Fundamental de 1959 se refiere a los latifundios y la reforma agraria. La antigua Constitución de 1940 había tratado el problema de la concentración de la tierra declarando ilegal el latifundio, de la manera siguiente: “La Ley limitará restrictivamente la adquisición y posesión de la tierra por personas y compañías extranjeras y adoptará medidas que tiendan a revertir la tierra al cubano” (Constitución de la República de Cuba, 1940: 133). En la Ley Fundamental de 1959, el artículo antes mencionado se mantuvo en su totalidad, sin cambio alguno. Aun cuando la Constitución de 1940 nunca se aplicó por medio de una ley, como lo demandaba la Constitución, la Ley Fundamental de 1959 establecía, asimismo, cómo proceder con la eliminación del latifundio: “En casos en que se emplee la expropiación forzosa para aplicar la Reforma Agraria... no será obligatorio que se haga una indemnización previa en efectivo” (aunque se permitía otras formas de pago como, por ejemplo, bonos) (Constitución, Ley Fundamental del Estado Cubano, 1959). Resulta significativo que la cláusula añadida permitía explícitamente “la reforma agraria”.

El Consejo de Ministros, actuando como Gobierno Provisional con autoridad legislativa, promulgó la primera Ley de Reforma Agraria el 17 de mayo de 1959. Limitaba la tenencia de la tierra y expropiaba el resto con

indemnización. (Franklin, 1997: 21). Ello afectó intereses estadounidenses en Cuba. De acuerdo con un informe del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, del año 2008, a fines de los años cincuenta “intereses estadounidenses poseían... 75 % de la tierra cultivable” (*Foreign Agricultural Service*, 2008). Con esta reforma agraria la posesión de la tierra se limitó en lo sucesivo a 30 caballerías con algunas excepciones basadas sobre su utilidad para la economía. Las tierras expropiadas y las estatales se distribuyeron gratuitamente a cooperativas o trabajadores agrícolas individuales. Los Estados Unidos objetaron los términos de la indemnización, que hasta la fecha no se ha resuelto, mientras que otros gobiernos negociaron satisfactoriamente sus respectivas indemnizaciones (Franklin, 1997: 21).

La primera Ley de Reforma Agraria y las nacionalizaciones en el área urbana, especialmente de compañías estadounidenses, establecieron las bases para una orientación socialista al colocar la propiedad de los medios fundamentales de producción en manos del nuevo Estado.

La narrativa del MLI acerca de la constitución cubana es falsa. De hecho, Cuba adaptó una nueva Constitución en 1976. Fue extensamente actualizada en 2019 en una nueva versión, ampliamente discutida a nivel de las bases, y aprobada en un referéndum abierto.

### **¿Dónde está Estados Unidos en las protestas del 11 de julio y en la política cubana en general?**

Regresemos ahora a este ataque inicial en el artículo de MLI:

“La búsqueda de libertad y democracia por parte del pueblo cubano se remonta al menos a marzo de 1952, cuando fue irrumpido el orden constitucional del país por un golpe militar que puso fin a casi 12 años de gobierno constitucional.”

¿Qué hace falta en este análisis? ¡El punto más importante! **Estados Unidos apoyó plenamente el golpe de Batista** y su régimen, derrocado por la revolución liderada por Fidel. Este “descuido” resulta muy conveniente, dado que en su análisis acerca del 11 de julio, los autores **omiten el papel de Estados Unidos**, fomentando la violencia en el intento fallido de una revolución de color. Sin embargo, el 18 de julio de 2022, los mismos autores del primer artículo de MLI citado anteriormente, publicaron otro acerca del papel de Estados Unidos en Cuba. No obstante, en lugar de alentar a los lectores a reevaluar el papel extremadamente negativo de Estados Unidos, los autores se oponen a cualquier discusión que señale a Estados Unidos como el principal culpable, por medio de su bloqueo de 60 años y las terribles condiciones económicas resultantes, que ciertamente jugaron un papel en las protestas del 11 de julio, mientras que Estados Unidos convirtió las preocupaciones legítimas en acciones violentas contra el gobierno, el 11 y 12 de julio.

En el artículo del MLI del 18 de julio, titulado “Rectificar la equivocada narrativa de Canadá acerca de Cuba”, en los puntos de discusión literales de Estados Unidos, los autores apelan

“A la necesidad de rectificar la forma en que se cuenta la historia cubana en Canadá. Hasta el día de hoy, la narrativa prevalente en Canadá consiste en que el embargo de Estados Unidos es responsable de la pobreza y la opresión actuales en Cuba. Esta narrativa ignora o minimiza la responsabilidad del propio régimen cubano. Esta visión ha sido impulsada por el compromiso del gobierno canadiense con el sector privado (inversionistas en Cuba) y otras partes interesadas en la formulación de su política exterior hacia Cuba. Es de destacar que este punto de vista no incluye las perspectivas de los movimientos de defensores de derechos humanos y de los miembros de organizaciones pacíficas prodemocráticas [en Cuba.](#)”

### **El Instituto Macdonald-Laurier: Un grupo de expertos que también promueve la desestabilización en Europa, Asia y Rusia**

El MLI tiene una historia de promoción de cambio de régimen y narrativas de revolución de color basadas en la desinformación. Cuba es el último en su lista de objetivos, razón por la que no se trata de un caso aislado. La evidencia presentada a continuación con relación a Europa, Asia y Rusia, además de la documentación basada en su artículo del 11 de julio acerca de Cuba, descalifica al MLI como el instituto independiente no partidista que dice ser.

El MLI llamó la atención de *The Canada Files* por primera vez en julio de 2020, cuando pidieron sanciones contra China e Irán, [acusándolos falsamente de “encubrir”](#) el brote original y de no responder a tiempo al COVID-19”.

El MLI fue desarrollado por Brian Crowley, cuando ejercía como [economista visitante de Clifford Clark, de 2006 a 2007](#), del entonces conservador gobierno federal canadiense. En 2009, el Ministro Flaherty organizó una cena privada de recaudación de fondos en el Albany Club de Toronto para el MLI. En una carta, instó a las élites de Bay Street a apoyar el incipiente grupo de expertos de derecha, afirmando entonces estar “dándole mi respaldo personal”. Poco después, la Aurea Foundation, financiada por Peter Munk, ofreció 100,000 dólares para apoyar el inicio del grupo de expertos, como fuera revelado en la página 13 de su informe anual de 2010.

Después de añadir al Ministerio de Defensa letón como donante en 2017, el Instituto MacDonald Laurier pidió al gobierno de Canadá continuar apoyando la misión de la OTAN en Letonia. Un año después de que el Ministerio de Defensa de Letonia comenzara a financiar al MLI, el 11 de junio de 2018, el Instituto Macdonald-Laurier fundó la Iniciativa de Canadá en los Países Bálticos (*Canada in the Baltics Initiative*). El objetivo de esta iniciativa era “explorar qué podría hacer la OTAN para asegurar mejor su frontera oriental (...) frente a la amenaza representada por Rusia”.

La pieza central de este anuncio original fue un documento de investigación de 40 páginas titulado “*On the Baltic Watch: The Past, Present, and Future of Canada’s Commitment to NATO’s Enhanced Forward Presence in Latvia*” (El Báltico: pasado, presente y futuro del compromiso de Canadá con la creciente presencia de la OTAN en Letonia).

Aidan Jonah, editor ejecutivo de TCF, reveló en el mismo artículo:

“En un párrafo particularmente sorprendente [de un informe de MLI de 2018], el MLI se

jactaba abiertamente acerca de cómo la presencia de la OTAN obligaba a Rusia a gastar más en defensa, mientras sufre las consecuencias de las agresivas sanciones, reduciendo así su capacidad para gastar en valiosos programas sociales o para combatir las desigualdades económicas en su sociedad. El MLI espera así que esto reduzca la legitimidad del gobierno ruso:

“Las sanciones obstaculizan la economía [rusa] ‘mientras que el dilema de seguridad hace que Rusia gaste más en defensa, lo cual tiene un impacto letal compuesto en la capacidad del régimen para gastar en cuestiones económicas y sociales y, por lo tanto, en su legitimidad a los ojos de una población que soporta la peor parte de las consecuencias” (pág. 20 del documento).

El 13 de mayo de 2019, el MLI recibió al Viceprimer Ministro y Ministro de Defensa de Letonia, el Dr. Artis Pabriks, a Janis Karlsberg, Subsecretario de Estado y Director de Políticas de Letonia del Ministerio de Defensa, y al mencionado Embajador de Letonia en Canadá, Kārlis Eihenbaums, en una mesa redonda acerca de las “actividades de desinformación rusas”. El MLI no reveló que el Ministerio de Defensa de Letonia es un importante donante del Instituto, lo que resulta especialmente notorio cuando se promueve un evento encabezado por el Ministro de Defensa de Letonia. A lo largo de los siguientes años, el MLI ha continuado publicando informes en los que demoniza a Rusia.

La administración de la provincia de Taiwán, a través de la Oficina Económica y Cultural de Taipei (*Taipei Economic and Cultural Office*, TECO) en Canadá (equivalente a la embajada de Taiwán), comenzó a comprometerse seriamente con el Instituto Macdonald Laurier durante el año 2017, siendo uno de los patrocinadores de los eventos enumerados en el informe anual del MLI. TECO se convirtió en donante financiero por primera vez en el año 2018. Ese mismo año, el MLI intensificó su agenda anti-China, trayendo a múltiples miembros de alto rango anti-China, como David Kilgour, junto con la destacada activista y actriz anti-China Anastasia Lin, a unirse al MLI como “embajador del MLI en la política Canadá-China”.

El cubrimiento del MLI acerca de Taiwán aumentó considerablemente en 2018. El MLI hizo incluso un llamado para que Canadá aflojará “la rígida política de Ottawa de ‘una sola China’ con Taiwán”, mientras que el primer evento dedicado a Taiwán ocurrió ese año, convenientemente después de que comenzaron a obtener una cantidad no revelada de fondos por parte de TECO en Canadá.

En 2019, TECO fue reconocida como la organización intermediaria del *Ministerio de Relaciones Exteriores de Taiwán* para donar al MLI. La Fundación Taiwán para la Democracia (*Taiwan Foundation for Democracy*, TFD) figura también como donante del MLI. La Fundación Taiwán para la Democracia fue establecida en 2003, “con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores y de los principales partidos políticos”. El Ministro de Relaciones Exteriores se desempeña como Vicepresidente de la TFD, lo que resulta ser un organismo abiertamente asociado y respaldado por el gobierno.

En abril de 2019, Michael Cole se unió al MLI como miembro senior. Con sede en Taiwán, Cole es analista y espía anti-Chino. Desde mayo de 2021 es consultor geopolítico tanto para el gobierno taiwanés como para el sector privado. Antes de ir a Taiwán, en 2005, fue analista en el Servicio de Inteligencia de Seguridad Canadiense (*Canadian Security Intelligence Service*, CSIS), en Ottawa.

El MLI también contaba con Anson Chan, ex Secretario de la Región Administrativa Especial

de Hong Kong (*Hong Kong SAR*), quien se unió a este instituto como “miembro distinguido”, el 23 de agosto de 2019.

A la vez, contaron con Nathan Law, ex cofundador de Demosistō, el partido títere de Estados Unidos para el cambio de régimen y uno de los principales alborotadores de Hong Kong, antes de huir a Occidente, quien se unió a ellos como “Embajador en la política Canadá-Hong Kong” del MLI.

Convenientemente, las voces anti-China más fuertes al interior del MLI se unieron como miembros senior en los dos años de TECO, la embajada no oficial de Taiwán en Canadá, convirtiéndose en donante de MLI, el mismo año en que la Fundación Taiwán para la Democracia llegó a ser igualmente donante.

Entre 2016 y 2020, Kolga fue Presidente emérito del Consejo Central de Estonia en Canadá (*Estonian Central Council, ECC*). Desde el año 2017 fue Vicepresidente del Consejo Mundial de Estonia (*Estonian World Council, EWC*) (la información acerca de la línea de tiempo completa para la cual se desempeñó como vicepresidente no está disponible).

Tanto el ECC como el EWC nunca se disculparon por haber [elogiado al gobierno estonio por haber aprobado una ley en 2012](#) a fin de aclamar a las Waffen-SS de Estonia como “luchadores por la libertad”. Productor de la revista *Press for Conversion* de la Coalición para Oponerse al Comercio de Armas (*Coalition to Oppose the Arms Trade, COAT*), Richard Sanders explica que:

El Consejo Mundial de Estonia (EWC) fue formado en 1955 por los grupos de inmigrantes anticomunistas que dirigían sus comunidades etnonacionalistas en Canadá, Estados Unidos y Suecia. El liderazgo inicial del ECC estuvo plagado de colaboradores nazis, incluidos ex oficiales de las Waffen SS de Estonia.”

En 2019, Kolga fue elegido presidente del Consejo de Europa Central y Oriental en Canadá, tres de los ocho grupos que conforman el CEE en Canadá, primeros partidarios y organizadores, junto con el *Black Ribbon Day* (evento anticomunista que equipara el comunismo con el nazismo), figuras cruciales para asegurar el éxito de los eventos.

Desde su fundación, en septiembre de 2020, Kolga ha dirigido *DisinfoWatch.org* hacia una mezcla de enfoques, principalmente desacreditando las conspiraciones COVID como “conspiraciones de extrema izquierda”, y focalizándose en la “Desinformación rusa y china.”

El “*DisinfoDigest*”, que obtuvo la atención del *Globe & Mail*, originalmente consistió en un análisis de tweets asociado a cuentas canadienses, suspendidas de forma permanente por Twitter como parte de una purga anti-izquierdista dirigida a tuiteros que estaban “socavando la confianza en la alianza de la OTAN y su estabilidad”.

*DisinfoDigests* afirmó que “Canadá no arresta arbitrariamente a ciudadanos extranjeros” e ignoró que el arresto de la directora financiera de Huawei, Meng Wanzhou, estuvo apoyado en evidencias extremadamente deficientes, como parte de un caso basado en sanciones estadounidenses ilegales, según el derecho internacional. Además, han difamado la respuesta china al COVID y las vacunas rusas, mientras que han negado que las compañías farmacéuticas occidentales estuviesen protegidas por la ignorancia de Occidente acerca de la seguridad y el bajo costo de las vacunas de ambos países. La revista médica británica *The Lancet*, reveló que la vacuna Sputnik V tiene una eficacia del 91% y no causa muertes.

¿Qué credibilidad tiene el Instituto Macdonald-Laurier al evaluar a Cuba, cuando su razón de ser es actuar como la franquicia canadiense de la Casa Blanca y el Departamento de Estado de Estados Unidos en los asuntos mundiales?

**Arnold August**

**Arnold August:** *Periodista y conferencista canadiense. Contribuye artículos en español, inglés y francés a los sitios web y publicaciones de América Latina y el Caribe, EEUU, Canadá, Europa y Medio Oriente. Ha escrito tres libros. Investigador del Instituto Canadiense de Política Exterior Twitter [@Arnold\\_August](#) Su sitio: [www.arnoldaugust.com/index\\_sp.html](http://www.arnoldaugust.com/index_sp.html).*

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Arnold August](#), Globalización, 2022

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)  
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Arnold August](#)**

**Disclaimer:** The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)

[www.globalresearch.ca](http://www.globalresearch.ca) contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)